

JULLIEN, Robert. *Les Hommes fossiles de la pierre taillée*. Editions N. Boubée & Cie. Paris, 1965. 363 pp. y 149 figuras.

Francia, cuna de las ciencias prehistóricas, sigue en vanguardia en cuanto a publicación de obras generales, de conjunto, tanto de prehistoria como de paleoantropología; basta con recordar en las últimas décadas los clásicos volúmenes de Alimen (1950, 1955), Bergounioux (1958), Boule-Vallois (1952), Breuil-Lantier (1951), Furon (1958), Goury (1948), Laming (1952), Peyrony (1948), Varagnac *et al.* (1959), etcétera.

El libro del doctor Jullien presenta los materiales con gran objetividad y rigurosa sistemática. En *Generalidades* (28 pp.) trata del medio geológico, cronología, fauna y flora; describe los primates del terciario como antecedente para comprender la evolución de los homínidos en el Pleistoceno; e incluye el *Oreopithecus* al que considera "un hominien" sin que sea posible fijar

su lugar exacto en el filum humano, como rama lateral ya avanzada hacia la forma homínida, pero sin que lograra alcanzar la verdadera hominización (p. 35).

En el capítulo de *Hominización* (34 pp.) examina las variantes óseas que originan la estación vertical permanente, la liberación de la mano, y aumento de la capacidad craneal; modificaciones del sistema dentario y mandíbula. Termina refiriéndose a las manifestaciones psico-intelectuales (inteligencia, lenguaje, fabricación de útiles, obtención del fuego) que caracterizan el proceso de hominización.

Siguen 5 grandes capítulos dedicados a: Australopitécidos, Arqueoantropos, Paleoantropos, Neoantropos y hombres del Mesolítico. Dentro de cada uno de ellos se describen por zonas geográficas los restos fósiles adscritos al mismo, así como lo que se conoce en cuanto a cultura y modo de vida de tales homínidos.

En la categoría Australopitecoide incluye: *Australopithecus*, *Paranthropus*, *Telanthropus*, *Zinjanthropus*, *Meganthropus africanus* y el reciente hallazgo de Coppens (1961) de la porción facial y frontal de un australopitecus en las proximidades del Tchad (Sahara). Elimina de este grupo —como era de esperar— al *Gigantopithecus blacki* de China.

La categoría de Arqueoantropos está integrada con los restos de Java (*Pithecanthropus* y *Meganthropus*), *Sinanthropus* de China, *Atlantropus* (Ternifine, Sidi-Abderraman, Rabat, Témara) y calota de Olduvay II. Con ciertas reservas, incluye también aquí la mandíbula de Mauer (Europa), aunque sugiere la posibilidad de que se represente una forma antigua de Paleoantropo.

La etapa Paleoastróptica en Europa se subdivide en:

- a) Formas anteriores al Würm (Montmaurin, Steinheim, Swanscombe, Fontechévade, Ehringsdorf, Saccopastore y Ganovce);
- b) Formas correspondientes al Würm (Chapelle-aux-Saints como tipo, Neandertal, Moustier, La Quina, Spy, Gibraltar, Monte Circeo, Krapina, etcétera).

En Africa incluye para esta etapa evolutiva los restos de Djebel Irhoud (Marruecos), Saldanha (África del Sur), Broken Hill (Rhodesia), *Africanthropus*, Diré-Daoua (Etiopía) y Haua-Fteah (Cirenaica).

En Indonesia y Asia menciona como Paleoantropos: Ngandong-Solo, Galilea, Monte Carmelo (grutas de El Tabán y Skhúl), Djebel Kafzeh (Nazareth), Shanidar (Irak), Techik-Tach (Uzbekistan). Pese a la excelente información del autor no incluye los restos de Mapa, Kwangtung (China) descubiertos en 1958. Las formas Neoantropicas para Europa (*homo sapiens fossilis*) son descritas en sus variedades Cromagnon típico, Predmost o Cro-

Magnon oriental, raza de Chancelade, raza de Grimaldi. Los *homo sapiens* fósiles en el resto del Mundo y el capítulo del Mesolítico, así como todo lo referente a su cultura material y psíquica; están expuestos con toda claridad.

Observamos que Jullien mantiene lo que pudiera llamarse taxonomía clásica para los homínidos, es decir los géneros y especies que los investigadores o descubridores estimaron conveniente crear con sus hallazgos más o menos fragmentarios, basándose en variaciones y diferencias a veces mínimas que pueden y deben entrar en muchos casos en el campo de la variabilidad individual. Dejando a un lado los Australopitécidos, resulta que sus grandes agrupaciones (Arqueoantropos, Paleoantropos y Neoantropos), cuidadosamente mantenidas en toda la obra, muestran la cautela del autor, ya que tales nombres tienen únicamente un significado cronológico y en parte evolutivo, pero no taxonómico; en ningún caso se refiere Jullien al criterio bastante generalizado que adscribe todos estos restos a un solo género: *Homo*, a lo sumo con 3 especies: *H. erectus*, *H. neandertalensis* y *H. sapiens* (por ejemplo Le Gros Clark) o sólo dos especies *H. erectus* y *H. sapiens* (Campbell), considerando a esta última como politípica y en consecuencia con distintas sub-especies o variedades (*h. s. neandertalensis*, *h. s. rhodesiensis*, *h. s. sapiens*, etcétera).¹ La cuestión taxonómica sigue siendo tema de controversia y por tanto tratándose de una obra didáctica quizá esté justificada la posición del autor a este respecto; nos hubiera gustado sin embargo encontrar alguna referencia al problema.

Jullien habla de raza refiriéndose al esqueleto de Raymond (Chancelade) y lo califica de "único verdaderamente indiscutible de tal raza" (p. 220); creemos en verdad que tal criterio estaba ya descartado después de la luminosa revisión que de tales restos hizo el eminente paleoantropólogo H. V. Vallois afirmando "que el hombre de Chancelade no es un ser excepcional" y "que no puede hacerse con él una raza completamente aparte".²

Jullien examina la evolución hacia el *homo sapiens*, es decir hacia la etapa Neoantrópica, partiendo de los restos Paleoantrópicos disponibles (pp. 200-205). Rechaza los conceptos de pre-sapiens (Swanscombe y Fontechévade) y pre-neandertal atribuido a los otros cráneos pre-Würm que ya mencionamos. Opina que todos

¹ Le Gros Clark, W. E. *The fossil evidence for human evolution*, p. 114. University of Chicago Press, 1964 (lo mismo decía en la edición anterior, de 1955).

Campbell, Bernard. Quantitative taxonomy and human evolution. En pp. 50-74 de *Classification and Human evolution*, editado por S. L. Washburn. Chicago, 1963.

² Vallois, H. V. Nouvelles recherches sur le squelette de Chancelade. *L'Anthropologie*, tome 50, pp. 165-202. Paris, 1946 (Cita en p. 199).

ellos (Swanscombe, Steinheim, Ehringsdorf, Saccopastore y Fontchévade) presentan ciertos caracteres que los separan de la línea arqueantropo-neandertal, que siguieron su propia evolución para terminar: por un lado en el tipo neandertal del Würm y por otro en el homo sapiens del paleolítico superior. El tipo neandertal se extinguió en Europa occidental durante el Würm; en cambio los hombres de Palestina (Galilea, Monte Carmelo y Djebel Kafzeh) plantean para el autor la cuestión tan debatida de: ¿son resultado de un mestizaje entre neandertal y sapiens?, ¿representan por el contrario el momento de una mutación del tipo paleontropico hacia sapiens? Jullien se inclina decididamente por esta última explicación (p. 204); y supone además —en atención a la cronología conocida del homo sapiens fossilis en todo el Mundo— que fue Asia occidental el lugar de origen de este último.

Hemos creído de interés concretar algo el pensamiento del doctor Jullien precisamente por ser puntos controvertibles y con distinta concepción a la de Arambourg —por ejemplo—, uno de cuyos últimos trabajos comentamos en este mismo volumen de *Anales*.

En las pp. 335-340 sintetiza el autor sus Conclusiones generales, muy claras, tanto en el aspecto evolutivo como en el cronológico.

Los índices que se acompañan (materias, nombres geográficos y autores) hacen muy cómodo y rápido el manejo de este magnífico volumen que no debería faltar en ninguna biblioteca de Antropología. Autor y Editorial son acreedores a nuestro reconocimiento.

JUAN COMAS